

Medida de Trump causa caos en aeropuertos y detona protestas

Por DEEPTI HAJELA y MICHAEL TARM

Associated Press, 30 de enero de 2017



Padre e hija protestan contra las medidas dictadas por el presidente Donald Trump contra los musulmanes, en el aeropuerto internacional Seattle-Tacoma el 28 de enero del Seattle. (Genna Martin/seattlepi.com via AP)

NUEVA YORK (AP) — La decisión del presidente Donald Trump de prohibir la entrada a Estados Unidos a ciudadanos de ciertos países de mayoría musulmana sembró caos e indignación en todo el país el domingo, cuando varios viajeros quedaron detenidos en aeropuertos, otros intentaban frenéticamente contactar a sus familiares y muchos más salieron a las calles a protestar contra una medida que fue frenada por varios tribunales federales.

Abogados intentaban determinar cuánta gente se vio afectada por las nuevas normas, que según Trump estaban "funcionando de lo más lindo".

Los detractores describieron escenas de una total confusión. Muchos viajeros se encontraban en un limbo legal debido a las imprecisas normas y abogados de inmigración se establecieron en el Aeropuerto Kennedy de Nueva York para ofrecer ayuda a familias de los retenidos.

"Simplemente no sabemos cuánta gente está afectada ni dónde está", afirmó Lee Gelernt, subdirector del proyecto de Inmigración de la American Civil Liberties Union

(Unión Estadounidense por los Derechos Individuales, ACLU por sus siglas en inglés).

Defensores de los viajeros dijeron no saber exactamente lo que estaba pasando, y vaticinaron que el caos continuará por un tiempo. La directora ejecutiva del Centro Nacional de Derecho sobre Inmigración, Marielena Hincapié, consideró que "esto es apenas el comienzo".

"Estamos en una crisis, estamos en medio de una crisis constitucional en nuestro país, y necesitamos la ayuda de todos", indicó Hincapié. "Este es definitivamente uno de esos momentos en que todos tienen que ayudar".

Las protestas continuaron el domingo, entre ellas una en los suburbios de Chicago organizada por grupos judíos en solidaridad con musulmanes. Hubo otras protestas en el Aeropuerto Internacional Dulles en Washington, D.C. y en el Aeropuerto Metropolitano de Detroit.

En el principal aeropuerto de Dallas-Fort Worth, cerca de 200 manifestantes sostenían carteles y coreaban "¡déjenles ir!". Los inconformes esperaban obtener información sobre nueve personas detenidas en el aeropuerto, la mayoría iraníes, según el Consejo para las Relaciones Islámico-Estadounidenses.

Las protestas multitudinarias dieron inicio el sábado, un día después que Trump firmara la orden que prohíbe viajar hacia Estados Unidos a personas de Irak, Siria, Irán, Sudán, Libia, Somalia o Yemen. El presidente también suspendió por cuatro meses el programa estadounidense para refugiados.

Un juez federal en Nueva York emitió el sábado una orden temporal que impide al gobierno deportar a personas con visas vigentes y que hayan llegado después de que entrara en vigencia la prohibición de Trump.

Sin embargo, persistía la confusión sobre quién puede quedarse y quién será obligado a permanecer fuera del país en las próximas semanas. Las cortes federales en Virginia, Massachusetts y el estado de Washington emitieron fallos similares.

Es muy posible que tome varias semanas llegar a un fallo más definitivo de la jueza federal Ann M. Donnelly sobre la legalidad de la medida de Trump.

Los opositores a la medida y los abogados del gobierno tendrán la oportunidad de exponer sus argumentos de manera oral o escrita en tribunales, señaló Gelernt. Los activistas dijeron que tienen como propósito la total revocación de la orden de Trump.

Diversos rectores universitarios censuraron la prohibición y advirtieron a los estudiantes y maestros procedentes de los siete países mencionados evitar por ahora salir de Estados Unidos.

El rector de la Universidad de Notre Dame, el padre John I. Jenkins, fue uno de los principales detractores de la prohibición.

"Si persiste, con el tiempo causará una reducción en el alcance y la fortaleza de los programas educativos y de investigación de las universidades estadounidenses", subrayó Jenkins en un comunicado el domingo. "Respetuosamente solicitamos al presidente que rescinda esa orden".

Los periodistas de The Associated Press Verena Dobnik y Karen Matthews en Nueva York, Olga Rodríguez en San Francisco y Caryn Rousseau en Chicago contribuyeron a este despacho.